

PARTICIPACIÓN E IMITACIÓN EN LOS MUNDOS PLATÓNICOS SENSIBLE Y SUPRASENSIBLE. DIÁLOGO: EL PARMÉNIDES (130b – 135d)

Lily Catherine Montenegro Castillo¹

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO RESUMEN

Historia del artículo:

Recibido el 18 de mayo de 2018

Aceptado el 30 de julio de 2018

Palabras claves:

Filosofía platónica

Diálogos platónicos

Mundo Suprasensible

Mundo Sensible

El presente artículo es producto de un trabajo de investigación de tipo teórico con diseño hermenéutico, cuya finalidad fue determinar el significado que Platón le da a la Participación e Imitación en el diálogo el Parménides, cuestión 130b – 135d. Para ello se descubrió la manera en que ambos términos se han ido gestando dentro de los diálogos platónicos empezando por el Cratilo, para luego hacerlo en el Parménides, de tal manera que se pueda clarificar el uso de los términos desarrollados en gran parte de los diálogos anteriores al Parménides. Se concluye que el término de “participación” presenta dos significados, primero: las cosas sensibles toman parte de las especies inteligibles; y segundo: las cosas sensibles son imagen de las especies inteligibles, de donde el término “imitación” está comprendido, siendo un modo de participación.

PARTICIPATION AND IMITATION IN THE PLATONIC SENSIBLE AND SUPRASENSIBLE WORLDS. DIÁLOGO: THE PARMÉNIDES (130b – 135d)

ABSTRACT

Keywords:

Platonic philosophy

Platonic Dialogues

Suprasensible World

Sensitive World

The next trial is the product of a theoretical research work with a hermeneutic design, whose purpose was to determine the meaning that Plato gives to the Participation and Imitation in the Parmenides dialogue, question 130b – 135d. To do this, we discovered the way in which both terms have been developed within the Platonic dialogues starting with the Cratilo, and then doing it in the Parmenides, in such a way that the use of the terms developed in a large part of the dialogues can be clarified. previous to the Parmenides. It is concluded that the term "participation" has two meanings, first: sensible things take part of the intelligible species; and second: sensible things are images of

¹ Licenciado en Educación. Maestro en Informática y tecnologías de la información y la comunicación. Director de Oficina Diocesana de Educación Católica, Chiclayo, Perú. Email: lodir90@gmail.com

intelligible species, from which the term "imitation" is understood, being a mode of participation.

Introducción

En la historia del saber y de modo particular en filosofía, constantemente nos encontramos con términos o categorías lingüísticas unívocas y equívocas. Ahora bien, al tratar de explicar objetivamente y hacer inteligible los planteamientos de un autor o filósofo, es necesario un esclarecimiento de los términos comprometidos en el desarrollo de la investigación: "participación y la imitación", a fin de no distorsionar el sentido auténtico en que es usado un término determinado. A continuación se hará dicho esclarecimiento, en primer lugar del término participación y posteriormente del término imitación:

La "Participación" es un término cuyo origen etimológico deriva del latín *Participatio* (García & Mir, 1982). A su vez deriva del griego Μετέχω, el cual significa participar, tener parte o participación; Μετουσία, que significa parte, participación, uso, aprovechamiento; Μετοχή, que significa participación, comunidad, condominio; Μετα-λαμβάνω, obtener o tomar parte, participar, tomar para sí, participar de la amistad (Pabón, 2007), términos latentes en el pensamiento filosófico clásico y utilizado por el filósofo Platón. En cuanto al término "Imitación", este deriva del latín *Imitatio*, traducido de la palabra Mímesis y está vinculado con el verbo imitar (García & Mir, 1982). En su acepción original proviene del griego Μίμησις, que quiere decir imitación; figura, representación, imagen (Pabón, 2007).

Los términos analizados líneas arriba, han experimentado un lento y progresivo

enriquecimiento, de acuerdo al planteamiento de cada filósofo, teniendo su repercusión hasta la actualidad en las artes, la política, la ciudadanía y la sociología.

En el planteamiento filosófico griego desde los pitagóricos hasta Platón, ambos términos estaban mayormente ligados a la problemática de la antítesis entre la unidad y la pluralidad. Más adelante Aristóteles esclarece dicha problemática explicando la estructura ontológica de las sustancias particulares y concretas, quedando obsoleto – en este sentido –, el uso del término participación. En cuanto a la aplicación del término mimesis, el estagirita lo expone en un sentido estético, al presentar sus respectivas teorías de la imitación artística (Copleston, 2004 a; Fraile, 1982; Marías, 2013). El término imitación acompaña a la filosofía en su marcha a través de los siglos, desarrollándose en el neoplatonismo, posteriormente en San Agustín y siguiendo la línea del ejemplarismo con San Buenaventura. Será con Santo Tomás de Aquino, donde se esclarezca y desarrolle significativamente ambas nociones; Aquino desarrollará exponencialmente la noción de participación metafísica, que conduce a la plenitud de ser o a poseer parcialmente una perfección (Brugger, 1983; Gonzáles, 2014; Fraile, 1975).

Posterior a Santo Tomás, las nociones de imitación y participación no son dejadas, son tomadas desde cada modo de pensar sea en Escoto, Guillermo de Ockham, Nicolás de Cusa, Francisco Suárez; a partir del siglo XVII, quedará casi obsoleto ambas nociones hasta llegar a Hegel donde aparece de nuevo la

noción de participación. En el siglo XX sigue perdurando ambos términos dentro de cada pensamiento filosófico, sea en Brunschvicg, Blondel, Spencer, Le Senne, Lavelle (Copleston, 2004 d; Fraile, 1975; Gamba, 2005; Marías, 2013).

Cabe mencionar que dichos términos no solo se quedaron dentro del plano filosófico. La noción de imitación se desarrolló en diferentes campos; ante la aparición de la fotografía, se consideró este instrumento como el medio más satisfactorio de imitación perfecta. Asimismo en el campo de la sociología y la antropología la mimesis se desarrolló desde diferentes enfoques sea ya atendiendo al modo de cómo la información cultural es transmitida de forma individual o colectiva, investigando asimismo los modelos de cómo el individuo reproduce conductas ajenas. También se desarrolló en el campo de la biología sobre la mímica animal y en la psicología social.

Actualmente se ha vuelto a estudiar el tema de la “participación” vista desde el pensamiento de Platón, por la huella dejada al mundo occidental. El gran intento de conciliación entre la antítesis de unidad y pluralidad lo desarrolla Platón con tanta pasión exponiendo su sistema de la realidad, exponiendo las nociones de participación y de la imitación dentro de su famosa teoría de las Ideas que ha originado muchos debates y polémicas.

Después de lo visto hasta ahora, se planteó las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es el significado que Platón le da a los términos de Participación e Imitación en el diálogo el Parménides 130b-135d? ¿Llegó realmente Platón a proponer de modo maduro una propuesta sólida sobre éstas dos nociones filosóficas de suma trascendencia en su pensamiento o se quedó en el nivel de la ambigüedad, usando dichos conceptos según

convenga a su esquema filosófico a fin de evitar las aporías y paradojas?

Ante tales interrogantes la presente investigación tiene como objetivo general determinar cuál es el significado que Platón le da a los términos de Participación e Imitación en el diálogo El Parménides (130b- 135d), como objetivos específicos tenemos el de identificar cómo ambos términos se han ido gestando dentro de los diálogos platónicos de la madurez; analizar los términos de participación e imitación en la relación de los mundos sensible y suprasensible de Platón en el diálogo El Parménides cuestión 130b - 135d, y conocer si ambos términos son artificios filosóficos o fundamentos teóricos para desarrollar su sistema eidético.

Considerando que el pensamiento filosófico de Platón, se ha hecho vigente en diversos pensadores modernos y posmodernos, la claridad alcanzada dentro de la concepción ontológica en Platón nos servirá para hacer inteligible las contribuciones filosóficas de estos pensadores. Además las aportaciones que brindará a la comunidad intelectual y a modo personal, siendo de importancia para el desarrollo de la investigación, asimismo para los profesores, estudiantes y personas que gustan de la filosofía o que quieren iniciarse en ella a través de Platón.

Metodología

El presente trabajo de investigación tiene como material bibliográfico principal los diálogos de Platón. Por cuestiones de profundidad de contenido, para el análisis del Parménides usaremos el texto en griego bajo la edición de Burnet, el cual se ha tomado como base para el desarrollo del análisis de las partes 130b-135d, que es, por no decirlo, la edición que más se ajusta a la obra original del filósofo, con la finalidad de poder tener contacto directo con los modos y sentidos de

cómo son usados los términos de participación e imitación en el Diálogo tal como están escritos en la edición griega del Parménides.

Tipo y diseño de investigación

Esta tesis por su finalidad es una investigación de tipo teórica. Su diseño es el análisis hermenéutico. De tal forma que a través de este trabajo de investigación se determine el significado de los términos de participación e imitación que ofrece Platón al mundo occidental, a través de sus diálogos, especialmente la parte del Parménides a analizar, del 130b-135d.

Métodos y técnicas

Siguiendo a Bernal (2006), los métodos que se usarán para este tipo de investigación son:

- **Método analítico:** el presente trabajo abordará la lectura y análisis de los diálogos el Cratilo, Fedón, Banquete, Fedro y Parménides, los cuales se desglosarán, primero, de acuerdo al período de evolución de su pensamiento, y segundo, tomando los términos que Platón usa para salvaguardar la relación del mundo sensible con el mundo suprasensible, con el fin de identificar la forma en cómo y en qué manera desarrolla cada término, específicamente en el Parménides.
- **Método sintético:** Una vez leído por separado el desarrollo de ambos términos en los diálogos y cómo se aborda en el Parménides –de acuerdo a los criterios analíticos desarrollados–, se finalizará con el planteamiento de las interrogantes suscitadas y las respectivas conclusiones. Por ser esta investigación de naturaleza teórica o bibliográfica, las técnicas de información a utilizar son las de Escritorio o Gabinete.

Resultados, análisis y discusión

ANÁLISIS DE LA CUESTIÓN 130B – 135D, SOBRE LA PARTICIPACIÓN Y LA IMITACIÓN

En la primera parte el personaje de Parménides al escuchar lo planteado por Sócrates comienza a criticar a las especies mismas, esto lo podemos ver en las cuestiones 130a hasta la 130e, tal como lo esquematiza Conford (1989).

Platón quiere acentuar su planteamiento sobre el mundo eidético, resaltando la separación que existe con el mundo de las cosas sensibles. El término *χωρίς*, que es usado en el diálogo presente en la edición griega nos da entender la separación que hay de las especies con las cosas, asimismo el hecho de que se encuentran en un mundo aparte (Santa Cruz, 1988).

En la cuestión 130c, Sócrates reafirma cabalmente la existencia de las Especies ante los cuestionamientos de Parménides que pretende tumbar el pensamiento de Sócrates. Parménides sigue el hilo conductor del pensamiento socrático sobre las especies tomadas en sí mismas, *είδη* como se encuentra en la traducción griega y aquello que de ellas participan *μετέχοντα*, hasta llegar a que Sócrates se dé cuenta que tan ridículo es afirmar que exista una forma de cada cosa múltiple del mundo usando la misma dialéctica que Sócrates.

Hasta aquí podemos decir que tenemos especies independientes de los objetos como lo son los de semejanza –los que se parecen, y los de desemejanza –los que son diferentes–, tal como se vio en el 130b, asimismo tenemos las especies que siempre se han visto a lo largo de los diálogos, como lo bello en sí,

lo bueno en sí, lo justo en sí, etc., como se aprecia en el 130c. Pero ahora nos topamos con la figura de Parménides que ataca la débil defensa de Sócrates y le expone la otra parte, si hay especies para cada cosa que existe y tal como la especie es una e indivisible está presente en cada cosa, ¿cabría en este caso decir que hay una especie de lo sucio, del fango, del cabello u otra cosa similar a estas? La especie al ser perfección absoluta, es ilógico suponer la existencia de especies sobre cosas que son imperfectas e inmundas. Sócrates en ello reconoce que sería ridículo el admitir una especie para cada una de las cosas de este mundo y es consciente que de serlo así sería muy absurdo y su planteamiento carecería de consistencia alguna. Sócrates, consciente de no poder todavía conocer del todo el planteamiento que él mismo hace y dándose cuenta que si aplicase este principio a todas las cosas no llegaría a nada por lo que se vuelve hacia el mismo punto de inicio de su disertación, para tomar como referencia sólo a las cosas que se habían planteado que poseen la especie (sea lo justo, lo bello, lo bueno y todas las otras realidades de este género), con el fin de poder seguir en su planteamiento.

En el 130e Parménides le acota que él (Sócrates), no es preso del todo de la filosofía ya que todavía no valora todas las cosas habladas hasta el momento y diciendo esto, en el 131a Parménides comienza a interrogar a Sócrates, sobre lo que éste propone, a decir, sobre las especies separadas de las cosas, y si las cosas al recibir la participación – *μεταλαμβάντα*– de las especies reciben sus nombre –*ἐπωνυμίας*– de éstas. Nótese aquí que la noción de eponimía se encuentra denotando en el sentido del diálogo una relación de dependencia no simplemente nominal, sino más bien, de tipo ontológica de las cosas del mundo sensible con respecto a

la especie de la cual participa (Santa Cruz, 1988).

En el 131a, Parménides sigue insistiendo cuestionándole a Sócrates cómo es que se da la participación en las cosas con respecto a la forma. Si esta es de manera total o parcial. La relación de participación se entiende aquí como la presencia de la especie en la cosa, pero como cuestiona Parménides, si es así, entonces la forma se desdobra o no es la misma forma porque si está toda en la cosa, entonces ya no está la forma separada en otro mundo aparte. Sócrates, ante esto, lo ejemplifica con una analogía para explicar que la forma está presente en las cosas sin que ella se encuentre de manera separada, por lo que cada forma es una unidad presente en todas las cosas e idéntica consigo misma.

Conford (1989), manifiesta que en las partes del diálogo 130e al 131e, se dan las objeciones a la participación, teniendo como primera objeción el que una cosa sensible no puede contener toda la especie y ni siquiera en parte alguna. Platón hace ver el error que se llega si la participación de la cosa en la especie se entiende de modo material, si a la especie se le da una característica material concluiríamos que ella al ser una no puede estar entera en la cosa y más aún, a la vez en otras cosas. Aunque lo hace ver en boca de Parménides, desde este personaje pretende aclarar su pensamiento filosófico a sus contemporáneos, en especial a Aristóteles que en su Tratado de Ideis hace la misma crítica que el personaje de Parménides. Sin embargo Sócrates, personaje joven en este diálogo no se da cuenta de este aspecto y lo deja pasar.

En el 131c, Parménides cuestiona el planteamiento de la participación que expone Sócrates, puesto que ella compromete lo que

es la unidad de la especie, al referirse que la especie se encuentra por partes en cada realidad que participe de ella aunque siga diciendo Sócrates que al estar en muchas realidades siga siendo una única especie. Otro punto a tocar aquí es lo absurdo que sería afirmar aquello, a decir, si cada realidad posee solo una parte de la especie que participa. Porque en todo caso se iniciaría una dialéctica sin fondo ni contenido al considerar que en qué proporción la cosa participaría de la grandeza, ¿sería la misma proporción de grandeza en todas las cosas? ¿O sería en base al tamaño de cada realidad? De todas maneras ninguna de estas interrogantes si de ser ciertas, serían capaces de ser de igual medida que la especie misma, lo cual sería un total absurdo.

Del 131e al 132b, siguiendo el esquema de Conford (1989) vemos la segunda objeción a la participación hecha por Parménides, la del tercer hombre: Parménides vuelve a tomar la conducción del discurso y le acota a Sócrates que él ve a la unidad no en relación a lo que es la unidad en sí misma, sino en relación a las cosas grandes en este caso. Es por ello que su planteamiento no llega a buen término puesto que Sócrates está que ve la unidad de modo material al decir que cada especie existe como unidad porque al ver a todas las cosas grandes se nos presenta entonces una misma cualidad, la grandeza, pero hasta aquí se ha visto de modo material

Sócrates vuelve a redirigir su planteamiento y a partir de la cuestión 132d, cambia la noción de la participación por el de la imitación (porque al plantearse lo vio las consecuencias que derivaban de ella). El término paradigma viene del griego *παράδειγμα*, que quiere decir en la modalidad de cómo es usado en el párrafo: plan de arquitecto, modelo, ejemplo; en este caso las especies vienen a ser según

el nuevo planteamiento de Sócrates, modelos de las cosas reales. El término *ομοίωμα*, expresa semejanza, imagen; igualdad; parecido. Es así que las cosas vienen a ser una semejanza, una imagen de estas especies y por ello la relación que hay entre las cosas y las especies es de imitación (*εἰκάζω*), que en este sentido sería una reproducción, una representación de las cosas.

El giro que hace Sócrates al cambiar el término Participación con la de Imitación, en cuanto a la relación que se da entre la especie y la cosa sensible. En todo caso, si la relación que hay entre las especies y las cosas sensibles, es solo de parecido, se podría evitar caer en el sentido material de la especie, tal como lo dice Conford (1989). El planteamiento propuesto por Sócrates, desencadena en Parménides una regresión al infinito parecido al argumento del tercer hombre desarrollado por Aristóteles para criticar el término de la participación. Parménides deja entrever dos aspectos: lo semejante (la especie) y su semejante (las cosas sensibles), para que participen de esta semejanza necesitarán un semejante, es decir que ambos participen de una misma especie, lo cual abrirá un proceso al infinito porque siempre lo semejante para que sea semejante de algo necesitará otra especie que será semejante. Parménides quiere hacer notar que al seguir desarrollando este tipo de semejanza nos hará abrir un eslabón que no tendrá fin porque siempre el *ὅμοιον* connotará este proceso, así lo manifiesta en el pasaje 133a: “No es, por tanto que por la semejanza las cosas tomen parte de las especies, sino que conviene buscar otra forma de participación. Así parece.” (Platón, 1967, p. 101)

Al sustituir la participación de las cosas en las especies con la semejanza de las cosas con las especies como afirma Parménides, se va pasar también a esta infinitud, a este eslabón sin

término, puesto que al semejarse las especies con las cosas, van a suponer una especie común, a la vez ésta supone otra, y otra, y así hasta el infinito, esto es lo que critica Parménides como personaje del diálogo.

Se puede hacer un alto aquí y aclarar dos términos que el mismo personaje Parménides no ha tenido en cuenta: los términos “permanecer” en griego *ἐστάναι* (estar quieto, detenerse, pararse), y “parecer” *εἰκέναι* (parecer, ser parecido a algo o a alguien). Cuando Sócrates plantea la relación entre ambos mundos por medio de la imitación, titubea en la profundidad de relación que hay. Por ello, Sócrates, menciona que las cosas tienen un cierto “parecido” con las especies y son como imágenes de ellas. Por lo que como afirma bien Conford (1989): “No hay ninguna regresión infinita en tanto no identifiquemos la relación de semejanza con la que se da entre la copia y el original” (p. 156), puesto que Platón no nos lo dice en el personaje de Sócrates, no podemos caer en la misma crítica que le hizo Parménides.

Otro punto importante que Conford (1989), hace notar es la falacia del argumento con respecto a la semejanza, el mismo Platón lo sabe ya que siempre se expresa de las especies “en términos de Paradigmas de la naturaleza de las cosas”, asimismo nos recuerda el diálogo del Timeo, donde el Demiurgo toma como modelos las formas, por ello el personaje de Sócrates en el diálogo sugiere que las cosas del mundo sensible son semejantes a las especies, y “que la relación llamada «participación», es la que existe entre la imagen y el original; en ningún sitio dice claramente que esta relación sea meramente de semejanza” (p.155), sino que esta nueva relación de participación será una especie de

imitación en la que la cosa sensible se deriva de la especie.

Otra dificultad que se presenta en el diálogo al plantearse a las especies siendo en sí y por sí es la incognoscibilidad de las especies, dicha por Sócrates, puesto que si uno quisiera salvaguardar la unidad y existencia objetiva de la especie tendría que decir que ella no se encuentra en las cosas, así se plantea en el pasaje 133c. Esta cuestión lleva a la consecuencia de la completa incognoscibilidad de las especies mismas. Si las especies existen en sí y por sí mismas, no se entiende cómo éstas pueden ser conocidas. Puesto que si existen en sí, no pueden existir en las cosas, no tienen relación con nosotros. Por lo que la única relación existente sería entre las mismas especies y no con las cosas mismas y lo que solo recibimos de ella por participación son sus nombres.

De igual manera las cosas sensibles solo tienen relación entre sí. En otras palabras, no hay ninguna relación sea de imitación, sea de participación, con respecto a las especies con las cosas, porque ninguno de estos mundos tiene influencia en el otro. Al seguir este tipo de planteamiento tenemos una conclusión que resultaría poco creíble y sustentable puesto que se rompe la relación existente entre ambos mundos: el de las especies y el de las cosas.

A partir de ahí Platón en la figura de Parménides no cierra la existencia de las especies en sí, lo que más bien manifiesta en el diálogo, es que para aquellos que se encuentran en dificultad y no logran entender el planteamiento desarrollado sobre la existencia de las especies y el tipo de relación que se da respecto al mundo real puede llegar a no admitir la existencia de éstas y si lo

admite tiene que ser incognoscible para la naturaleza humana, puesto que aquellos no han logrado ascender a la verdad. Por lo que más adelante en el 135b, Parménides afirmará, corroborado por Sócrates de que las especies son y existe una relación para con las cosas.

El hecho de que Platón deje entrever la existencia de las especies nos da una luz para poder admitir al mundo eidético como la columna vertebral de todo su pensamiento filosófico, puesto que así como él dice, quien no admita a las especies siendo en sí y por sí mismas, no tendrá donde dirigir su pensamiento. Es propicio volver a citar y traer a colación la famosa alegoría de la caverna, como el hombre se despoja de las sombras para poder ascender y poco a poco vislumbrar este mundo eidético, este es el camino trazado, el proceso ascensional que tiene la filosofía misma, la cual se destruye –en boca de Platón–, si quitamos de lado a las especies. Por lo que para llegar a este descubrimiento necesita el alma misma ejercitarse. Platón mismo nos confirma aquí su dialéctica, esta práctica, ejercicio para el alma que escapa a todos y que solamente algunos – filósofos –, logran ascender. Pues como dice él en el pasaje 135d, “...de otro modo la verdad se te escapará” (Platón, 1967, p. 102).

Conclusiones

Después de haberse desarrollado el análisis de las partes 130b al 135d, diálogo El Parménides, y en relación a los objetivos trazados en la presente investigación, se llega a lo siguiente:

- La “participación” presenta dos significados: a) En que las cosas sensibles toman parte de las especies recibiendo de allí su propio nombre; b)

En que la participación de las cosas sensibles resulta no ser más que una imagen de las especies.

- Los términos de “participación” e “imitación” se han ido gestando a lo largo de los diálogos platónicos de la madurez, comenzando a perfilarse específicamente en el Banquete, el Fedón, la República y en el Fedro.
- El término “participación” se desarrolla en todos los objetos sensibles con respecto a la especie participada, en este sentido las objeciones de Parménides son: a) la problemática de la unidad y trascendencia de las Especies, b) el problema de la semejanza y su regresión al infinito, c) se compromete la realidad del mundo sensible.
- Ambos términos son fundamentos teóricos que Platón expuso para desarrollar su sistema eidético. Son la columna vertebral por la cual se sustenta y salvaguarda la relación existente entre el mundo sensible y el mundo suprasensible. Prueba de ello es la persistencia de ambos términos en los diálogos de la madurez, las objeciones en el Parménides y su persistencia en diálogos posteriores.

Bibliografía

- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación (3ª ed.)*. México: Pearson.
- Brugger, W. (Ed.). (1983) *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Herder.
- Conford, F. (1989). *Platón y Parménides*. Madrid: Visor Dis., S. A.

Copleston, F. (2004 a). *Historia de la Filosofía 1. Grecia y Roma* (7ª ed.). España: Editorial Ariel.

Copleston, F. (2004 d). *Historia de la Filosofía. 9. De Maine de Biran a Sartre* (4ª ed.). España: Editorial Ariel.

Fraile, G. (1982). *Historia de la Filosofía I Grecia y Roma*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

Fraile, G. (1975) *Historia de la Filosofía II. 2º Filosofía judía y musulmana. Alta escolástica desarrollo y decadencia* (3ª ed.). España: Editorial Católica S.A.

Gambra, R. (2005). *Historia sencilla de la filosofía* (26ª ed.). Madrid: Rialp.

García, V. & Mir, J. (1982). *Diccionario Ilustrado Español – Latino, Latino – Español*. Barcelona: Bibliograf.

González, Z. (2014). *Historia de la Filosofía. Tomo primero*. España: Biblioteca filosofía en español.

Marías, J. (2013). *Historia de la Filosofía*. Madrid: Alianza.

Pabón, J. M. (Ed.). (2007). *Diccionario manual griego-español: griego clásico-español* (20 ed.). Barcelona: Spes Editorial (VOX).

Platón (1967). *Platonis opera, vol. 2: Parménides*. Oxford: edición de J. Burnet.

Santa Cruz, M. (1988) Introducción al Parménides. En: Platón, *Diálogos V PARMÉNIDES, TEETETO, SOFISTA, POLÍTICO*. España: Gredos.